



Plenc, Daniel Oscar, comp. *Las primeras iglesias adventistas de la Cuenca del Plata: 1894-1906*. Libertador San Martín, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2023. Pp. 277. ISBN 978-987-765-109-6.

Gervasio Echeverría

Universidad Adventista del Plata Libertador San Martín, Argentina

[gervasio.echeverria@uap.edu.ar](mailto:gervasio.echeverria@uap.edu.ar)

Recibido: 11 de julio de 2025

Aceptado: 25 de julio de 2025

DOI: <https://doi.org/10.56487/pjthq713>

Daniel Oscar Plenc es un pastor y teólogo argentino con más de treinta años de docencia en la Universidad Adventista del Plata (UAP). Es también el compilador de esta obra tan especial, dedicada a la memoria de los pastores Walter Weiss y Ernesto J. Bernhardt. El libro cuenta con un total de diecisiete capítulos, divididos de la siguiente manera: los tres primeros corresponden a la introducción; los doce siguientes se dedican a cada una de las doce primeras iglesias adventistas de la Cuenca del Plata; el capítulo posterior presenta las conclusiones, y, finalmente, se incluye una sección de fotografías.

La primera sección comienza con una dedicatoria que relata algunos hechos de la vida de los pastores Weiss y Bernhardt. Estos no se presentan como episodios aislados, sino en estrecha relación con la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Sudamérica y, en particular, con la zona de Crespo Campo, parte de la Cuenca del Plata.

El prólogo, elaborado con la colaboración de Sergio Becerra, profesor de Historia del Adventismo y decano de la Facultad de Teología de la UAP, señala que, más allá de los acontecimientos en sí, la obra remitirá al lado más humano de los pioneros del movimiento adventista en la Cuenca del Plata. Desde el inicio, queda claro que el libro no pretende ser una simple investigación vacía, sino comunicar enseñanzas a partir de la historia pasada, en sintonía con la enseñanza paulina (1 Co 10,11). Así,



mediante la reflexión histórica, se procura conocer el proceso mediante el cual el adventismo llegó a esta región.

La sección más extensa se abre con el capítulo de Eric E. Richter y Ernesto Bernhardt, quienes narran la historia de la iglesia de Crespo Campo (Entre Ríos), la primera de la zona estudiada. El relato explica que la llegada del adventismo está relacionada con la inmigración europea del siglo XIX, en especial con los viajes de Jorge Riffel desde el Volga ruso y a lo largo del continente americano entre 1876 y 1890. A ello se suman, en orden cronológico según su arribo, personajes como Reinhard Hetze, Elwin W. Snyder, Augustus Baer Stauffer, Clair A. Nowlen, Lawrence Chadwick, Frank Henry Westphal y su esposa Mary V. Thurston. Para fines de 1894 y por obra de estos misioneros consagrados, la iglesia contaba ya con cincuenta y un miembros adultos, y hacia 1906 pudo edificarse el nuevo templo.

La narración no se limita estrictamente al surgimiento de la iglesia de Crespo Campo, sino que incluye también referencias a grupos vinculados, como las reuniones celebradas cerca de Racedo o el posterior establecimiento de las iglesias de Santa Amalia y Ramírez. A estas alturas, naturalmente, aparecen nuevos líderes y misioneros que comparten el mensaje a lo largo de las décadas subsiguientes recurriendo a métodos diversos: campañas y reuniones evangelísticas, así como la compra y reventa de revistas y libros a vecinos. Esta iglesia, además, está conectada con el surgimiento de otros grupos cuyos orígenes se describen en los siguientes once capítulos. Más allá de que los personajes ya mencionados no están exclusivamente relacionados con la iglesia de Crespo Campo, y bien podrían citarse más nombres vinculados, la obra logra lo que una reseña breve jamás podría: reconocer minuciosamente el incansable esfuerzo de un vasto grupo de obreros y laicos que esparcieron el mensaje adventista por toda la Cuenca del Plata.

Los siguientes capítulos mantienen una estructura semejante: lejos de aislar la realidad particular de cada zona, la sitúan en su contexto social, histórico y eclesial, y la conectan con el desarrollo posterior del adventismo en la región, incluidas sus instituciones educativas y de salud. Se demuestra cómo, durante el surgimiento de estas iglesias, el interés

misionero de la feligresía nunca desapareció, sino que se reinventó según el contexto para predicar el evangelio mediante visitas, congresos camppestres, educación, obra médico-misionera, entre otros métodos. De este modo, los autores logran convertir la historia pasada en hechos relevantes e inspiradores para la fe del creyente en pleno siglo XXI. En particular, se narran los orígenes de las iglesias de San Cristóbal (Santa Fe, Argentina), Buenos Aires (Argentina), Nueva Helvecia (Colonia, Uruguay), Felicia (Santa Fe, Argentina), Las Garzas (Santa Fe, Argentina), varias congregaciones de la Región Chaqueña, Colonia Malbertina (Córdoba, Argentina), Camarero (Entre Ríos, Argentina), Posadas (Misiones, Argentina), Encarnación (Itapúa, Paraguay) y, finalmente, Aldea San Antonio (Entre Ríos, Argentina).

La obra se apoya de manera específica y clara en amplios volúmenes de documentación histórica primaria. No obstante, es necesario reconocer que parte de esa evidencia se combina con perspectivas personales y, por tanto, subjetivas. Como es propio de los testimonio y relatos de diálogo, a veces aparecen detalles que quizá no resulten significativos para todos los lectores. Sin embargo, tales contribuyen a reforzar con naturalidad la veracidad de la narración.

El compilador mismo reconoce en las conclusiones las limitaciones propias de la tarea de reconstrucción histórica, pues resulta imposible recuperar toda la información. Con todo, el esfuerzo por indagar con detalle los orígenes del adventismo en la región es evidente en cada página y en la bibliografía consultada. Por ello, este libro resultará de particular interés para todo aficionado a la historia del movimiento adventista, especialmente para quienes están relacionados de manera personal con alguna de las iglesias de la región estudiadas.

La sección final de fotografías constituye un broche de oro para el recorrido histórico, pues ayuda a mantener viva la memoria de personas y lugares que, aunque el tiempo transforme, permanecen como testimonio imborrable tanto en la tierra como en la fe de quienes los recuerdan.

La iniciativa de la Editorial Universidad Adventista del Plata al publicar esta clase de obras es destacable, sobre todo en función de hacer memoria tanto de los nombres como del espíritu que impulsó el desarrollo

del adventismo en Sudamérica. La amplia variedad de escritores que participaron demuestra el interés natural que existe acerca de la historia de los orígenes. Los datos están acompañados de manera generosa por la bibliografía correspondiente y la sección final de fotografías complementa la información presentada. Queda claro, así, que la mayor virtud de esta obra consiste en mantener vivo el testimonio de una fe que se dispersa rápida y abundantemente dondequiera que haya obreros y laicos consagrados a la predicación del evangelio eterno, tal cual fue el espíritu del movimiento adventista desde su mismo surgimiento hace más de cien años.